



EL COMERCIO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE—POLÍTICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

2.° HOJA.—AÑO XXII.—NÚMERO 2680

INDEPENDENCIA Miércoles 11 de Noviembre de 1896

FUNDADO EN 1873 POR JUAN JOSÉ MENDOZA

DIRECTOR Y REDACTOR

ALBERTO GARCÍA HAMIL ON

Regente—ROBERTO O. ETCHEVERRY

AGENTES

En PARIS—Alberto Lorette—Presidente de la
«Société Mutuelle de Publicité»—Rue Comartan
número 61

Este periódico se publica por la imprenta de su
nombre y aparece los LUNES MIÉRCOLES Y
VIERNES

Redacción y Administración

Calle Progreso núm. 75 (altos)

Teléfono «La Unión» núm. 18

SUSCRIPCION
EN LA VILLA

Por un mes. \$ 1 00
« año. \$ 11 00

FUERA DE LA VILLA

un semestre adelantado. . . \$ 6 00
« año. \$ 11 50

NÚMERO SUELTO

Del día. \$ 0 10
Atrasado. \$ 0 20

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, NOVIEMBRE 11 DE 1896

Política local

ESPERANDO LA CONSIGNA

Solo en nuestro país,—donde las prácticas democráticas están por el suelo,—puede verse el curioso fenómeno de que quince días antes de un acto conicial como el que debe realizarse el último domingo de Noviembre no se haya proclamado un solo candidato para los puestos electivos ni se haya dado por los ciudadanos una sola señal de hallarse preparados para la lucha.

En nuestro departamento la concurrencia a los registros cívicos fué numerosa,—por que la inscripción se consideró útil para el caso de una reacción que pudiese favorecer las sanas aspiraciones populares,—pero hecho como está el convencimiento de que las elecciones próximas van a ser tan bochornosas como todas las efectuadas bajo el régimen del candombe, estamos seguros que ningún ciudadano que se estime irá a confundirse con las hordas marceanas encargadas de darnos mandatarios.

Solo irán a las urnas, a desempeñar el grotesco sainete de siempre, los servidores incondicionales del Presidente de la República,—los eternos chupópteros que por amor a un puesto presupuestivo o a un ascenso en la desprestigiada carrera de la milicia sirven con fidelidad digna de mejor causa a todos los tejes y manejes de los Gobiernos electores.

Aquí existe constituida, hace ya varios meses, la camarilla encargada de llevar a cabo la carnavalesca farsa electoral, pero se ha guardado bien de hacer una sola demostración de autonomía por temor a un no permiso de Don Juan Idiarte Borda.

Están ahí los futuros electores desempeñando el tristísimo papel de esperar cruzados de brazos, la orden de poner manos al asunto y fabricar diputados,

ediles, jaeques de paz, etc, de acuerdo con la voluntad del Poder Ejecutivo.

Es bochornoso el rol que acepta la camarilla oficialista, pero los actores de esta escandalosa comedia pasan por todos los bochornos con tal de conservar el grado o el empleo.

Lo demás es lirismo!

Nuestro departamento no pregunta que diputados le dará el Gobierno, por que, sean quienes fueren, no podrán ser aceptados por el pueblo como sus representantes por el solo hecho de penetrar a la Legislatura por la puerta del fraude.

Y los electores tampoco preguntan, por que para ellos es lo mismo dar su voto al más patriota o ilustrado de los ciudadanos que al último de los atorrantes. Basta que el candidato traiga etiqueta presidencial.

Una vez más irán los estranguladores del sufragio a burlarse de la honestidad política y a escarnecer las prácticas democráticas; pero ya el pueblo altivo sabe que los que así le burlan no podrán dárle su actitud marceana el barniz de legalidad que obtendría con la concurrencia de los ciudadanos a las urnas.

El pueblo que no transije con sus usurpadores, va adquiriendo día a día mayor educación política y ya tiene fallado este proceso letestable que terminará dentro de breves días.

Los que esperan la consigna pueden cumplir su tristísima misión. Los ciudadanos que no se arrastran como reptiles les miran desde la altura y... los compadecen.

La eterna primavera

El pensamiento, como la naturaleza tiene sus primaveras.

Aquel primer día de la humanidad, en que Dios tiñó los espacios con el primer rayo de su luz inmortal, se ha repetido, en el tiempo.

El primer capítulo del Génesis es como el amanecer de la humanidad.

La tierra se mece palpitando de gozo en los espacios, recibiendo el alimento del creador, como una flor que abre su cáliz a las caricias del aura.

Y después, el Génesis de las desdichas nunca se pierde.

Los poemas indios son la primavera del arte.

En sus páginas se ve amanecer la imaginación, y se siente la pura eaviv del frondoso árbol de la vida.

Así esa primavera inmortal aun cubre con sus flores el sepulcro de todas las generaciones que han cruzado el Oriente.

El Oriente es la primavera del mundo.

Después la idea humana arribó a otro mundo, al suelo de la Grecia.

En aquella la transformación mas hermosa del espíritu.

¿Quién era el Dios de aquella primavera, que poblaba de genios los bosques, de dioses los rayos y las celestes montañas?

Era Homero.

Los ecos de su lira se asemejan al cantar de las brisas, que se levantan del archipiélago cargadas de aroma; y se mecen sobre el azahar y las palmeras y los mirtos.

Homero es la primavera del arte occidental.

De él nacieron los Esquillos y los Eóforos,

La idea de la belleza humana, que por vez primera aparece en el arte, es en Helena, una hermosísima de aquel sonriente cielo.

Pero la humanidad, como el Judío Errante, no reposa ni un punto en su camino.

Y amanece otra edad, cuya primera luz es Jesús, cuyas primeras flores son las almas de los mártires que se pierden, como eterno aroma en los cielos.

Cuando el invierno del mundo antiguo, aquella sombría noche del imperio romano, rompía con el hielo de la muerte las estatuas de los dioses paganos, amanece en el horizonte, el resplandor de los hogares del martirio, el cristianismo, florecimiento sublime en todas las ideas de todos los sabios del antiguo mundo.

Y el espíritu prosigue sufriendo las transformaciones, y nuevas primaveras vienen a cubrir de flores la humanidad.

Dante, recogiendo en las nacaradas alas de su alma los átomos de oro de los mundos, es como la mariposa en aquel día de la Edad Media, en que la nueva savia del Renacimiento latía bajo la corteza del viejo árbol del catolicismo.

Virgilio es un angel que se levanta de una gruta de Nápoles para traer en copa de oro clásica el rocío de la nueva primavera, que refleja como los colores del arco iris las alas del dulce Petrarca, el riente Boccaccio, el melancólico y audaz Tasso, Ariosto, la llorosa Arazzi y la rústica Victoria.

Todo tiene en el mundo su primavera

Abelardo es en filosofía como el primer lirio que nace al soplo de la razón, y Descartes su primer florecimiento, como Rafael es la primera azucena del Renacimiento, como Colón arroja en los espacios una eterna primavera del mundo que es la América, como Lope y Sakespeare serán siempre las primeras flores del teatro moderno.

CASTELAR.

Los buenos ejemplos

Aquel día tenía yo 16 años: andaba por los caminos con el Dios de Amor.

Encontramos a un pobre diablo, semejante a un vagabundo o a un malhechor, roto, desgredado, horrible a quien los policianos maltrataban y decían malas palabras.

Acercámonos al pobre diablo, nos pareció que aun había en sus oscuros ojos como una reminiscencia de alegría.

Pregunté que había hecho para merecer el triste estado a que se veía reducido.

Amé, me contestó.

Pregunté que aventura le había guiado en busca de la muerte.

Amé, me contestó.

Un poco más adelante, era el mismo camino, encontré a un mendigo estrafalado, con una mulata debajo de cada brazo, arrastrándose penosamente con torcidas maneras: ya no tenía cabellos, ya no tenía dientes, y sus ojos apesadados, aunque no fuera muy viejos, parecían los de un centenario.

Me aproximé al mendigo, parecían que aún tenía sobre los descoloridos labios el vestigio de una sonrisa.

Le pregunté que había hecho para merecer caer en tan gran ruina y abyección.

—Amé, me contestó.

En el extremo de un bosque divisamos a un hombre con una cuerda al cu-

ello, pendiente de las ramas.

¡Estaba horroroso!

¡En plena mañana hermosa!

¡Tenía la faz amoratada, saliendo de la boca la rojiza leña, y aunque no estuviese completamente muerto, estaba más demudado que un cadáver!

Me aproximé al ahorcado, parecía me que aún había en su frente como un claror de triunfo.

Entonces, el joven Dios con el cual yo pasaba por los caminos, volvióse hacia mí interrogándome de la siguiente manera:

—Tu que tienes 16 años, tú que en tu vida, mañana en la misteriosa vida, ¿que harás, criatura?

—Amaré, fué mi contestación.

Catalle Méndez

Los viernes de Colón

En viernes salió del puerto de Palos para su viaje de descubrimiento.

En viernes completó sus observaciones sobre la variación magnética.

En viernes pudo ver algunas avecitas tropicales, los primeros indicios del nuevo mundo.

En viernes descubre el mar de Sargaseo.

En viernes 13 de Octubre de 1492 descubrió tierra.

En el mismo día y año planta la primera cruz en el suelo del nuevo mundo.

En viernes 19 de Octubre escribe a los reyes católicos que volverá en el mes de Abril y llegó precisamente el viernes 15 de dicho mes.

En viernes se verifica su entrada triunfal en Barcelona.

En viernes 16 de noviembre encuentra una cruz puesta, no se sabe por quien ni como en el mar de Nuestra Señora.

En viernes 30 de noviembre plantó una cruz en puerto santo.

En viernes 4 de enero, al salir el sol, realíase hace a la vela con rumbo a España.

En viernes, el mismo día a bordo, se encuentra con el capitán desertor Martín Alonso Pinzón.

En viernes 25 de enero, el mar le abastece de grandes provisiones de pescado.

En viernes 15 de febrero, librado de una tempestad descubre Las Azores.

En viernes 22 de febrero, los portugueses, le restituyen la gente que le habían capturado.

En viernes 8 de marzo, la invitación de su enemigo el rey de Portugal, de ir a Lisboa constituye el primer elemento de su gloria.

En viernes 16 de Marzo entra de nuevo en Palos, con su flota en triunfo.

Colón solía llamar providencial a esta coincidencia, del día de su partida al nuevo mundo con el día de su llegada y los principales incidentes de su viaje.

GACETILLA

Agencia de Negocios en General

DE

Nicolás Cánepa

—()—

Agencia Financiera y de negocios civiles y comerciales.

id. de las Bursas de Montevideo y del Interior.

id. de la Bursas de Comercio Exterior.

